

General de brigada Fernando Luis Gracia Herreiz,
comandante de EUTM Malí

«EL NUEVO MANDATO IMPLICA UN AUMENTO DE CAPACIDADES»

Explica que la misión de entrenamiento de la UE se extenderá a más zonas «para acceder al mayor número posible de unidades de las Fuerzas Armadas malienses»

EN los primeros días de enero el general Fernando Luis Gracia Herreiz ha viajado desde Estrasburgo, sede del Eurocuerpo, a Bamako para ejercer el mando de EUTM Malí, la misión de entrenamiento de la Unión Europea que contribuye a reducir la amenaza planteada por los grupos terroristas en el país africano y otras zonas del Sahel.

Es el tercer español que asume esta responsabilidad y lo hace en un momento de cambios, con un nuevo mandato que pretende afianzar lo conseguido en los últimos ocho años para ayudar a las Fuerzas Armadas malienses a mejorar su estructura y organización militar.

Zaragozano de 56 años, sirvió doce años en la Legión y ha participado en operaciones internacionales en Bosnia, Croacia, Sudán, Líbano y Afganistán. Antes de incorporarse al Eurocuerpo, en septiembre de 2019, como jefe de Operaciones, fue el representante español de mayor rango en el Centro de Coordinación de la operación *Inherent Resolve*, en Tampa (Florida).

—¿Cuáles van a ser sus prioridades al frente de EUTM Malí?

—Pretendo continuar contribuyendo al nuevo enfoque integral que la Unión Europea busca en Malí de la mano de su quinto mandato. Para ello, mi idea será consolidar y ampliar los logros obtenidos por mis predecesores, principalmente sobre tres líneas de acción. La primera, mantener, fomentar y estrechar los contactos y las relaciones con las autoridades militares malienses, tanto a nivel del Ministerio de Defensa como de sus Fuerzas Armadas, para proporcionarles un asesoramiento y asistencia militar útil y eficaz. En este sentido, daremos especial importancia a desarrollar el concepto de descentralización en nuestras actividades de preparación para acercarlas en lo posible a sus unidades y adaptarlas a sus necesidades.

En segundo lugar, y de cara a desarrollar plenamente el citado quinto mandato, desarrollaremos un importante esfuerzo en impulsar la creación de infraestructuras, tanto temporales como definitivas, que permitan du-

rante este 2021 el despliegue de todas las nuevas capacidades que tenemos previstas. En este sentido, habrá que valorar y actualizar las condiciones de seguridad por si fuera necesario un refuerzo en alguna de ellas.

Por último, pretendo iniciar la extensión de nuestras acciones de preparación hacia los países y unidades del *G5 Sahel*, con una primera prioridad en Burkina Faso.

—¿Cuál es la situación de seguridad del país, después del golpe de estado del pasado agosto?

—Los desafíos de seguridad existentes en África occidental, en concreto en la banda del Sahel y en particular en Malí, siguen siendo los mismos que hace algunos meses y los riesgos inherentes a esta misión internacional no han cambiado. En este sentido, el riesgo permanente de actuación de grupos terroristas sigue siendo la principal amenaza. La estabilidad política en el país es, entre otros, uno de los puntos que debe consolidarse para hacer frente a estos retos de seguridad.



Eurocinepro

Una de las líneas de actuación del general Fernando Gracia será «mantener, fomentar y estrechar los contactos y las relaciones con las autoridades militares malienses para proporcionarles un asesoramiento y asistencia militar útil y eficaz».

—La misión se encuentra en plena reestructuración ¿En qué consistirán los cambios?

—La misión entra en una nueva etapa con el quinto mandato, diseñado por primera vez con una extensión de cuatro años. Este mandato implica un aumento de capacidades para la misión lo que, como le decía, obligará a un esfuerzo extraordinario en las infraestructuras necesarias que deban acogerlas. La construcción de unas nuevas bases en Bamako y muy posiblemente en Sevaré serán hitos fundamentales en este sentido.

Además, se potencia el concepto de descentralización para acceder al mayor número posible de unidades de las Fuerzas Armadas malienses y se introduce el concepto de acompañamiento que habrá que ajustar correctamente al modelo de una misión no ejecutiva como la nuestra.

—¿La extensión del adiestramiento a todo el país y a las demás naciones del G5 Sabel conllevará mayores riesgos para las tropas europeas?

—Los riesgos son los inherentes al desarrollo de este tipo de misiones en áreas en las que existe una amenaza de esta naturaleza que, por cierto, no conoce de fronteras. La clave, por consiguiente, no está tanto en el propio riesgo, que lo conocemos, si no en contar con unas eficaces capacidades operativas que lo mitiguen y nos permitan, primero, disuadir y, por último, enfrentarlo llegado el caso.

—¿Cómo se llevarán a cabo estas nuevas labores de entrenamiento?

—Desde el estrecho contacto con las autoridades militares malienses, para conocer sus necesidades y prioridades operativas. Nuestro procedimiento de trabajo buscará proporcionar a sus Fuerzas Armadas una instrucción y adiestramiento eficaz mediante actividades eminentemente descentralizadas y que nos permitan llegar, en lo posible, a aquellos lugares donde así se requiera.

—Si hay un aumento de efectivos ¿en qué proporción se incrementará el contingente español?

—El compromiso de España con Malí y en particular con la misión EUTM es firme. La implantación de nuevas capacidades para el quinto mandato implicará, efectivamente, un aumento de efectivos. A partir de lo que se demande desde Bruselas, la contribución nacional dependerá de lo que así considere nuestro país. Sea como fuere, cualquier incremento de efectivos españoles en el exterior debe ser autorizado por acuerdo en el Consejo de Ministros. Una vez estipulados, los plazos temporales para su despliegue deberán coordinar los procesos nacionales para su generación y preparación y las propias posibilidades de EUTM para acogerlas en zona de operaciones.

—¿Cómo está afectando la pandemia a la operatividad de la misión?

—A nivel de preparación, el COVID-19 no ha afectado prácticamente al programa previsto en Estrasburgo.

«Una parte importante de la seguridad en Europa depende de la estabilidad en el norte de África y el Sahel»

Se han incrementado todo tipo de medidas preventivas para poder desarrollar el mayor número de actividades posibles. A nivel de ejecución ya en zona de operaciones, la pandemia está afectando a la vida diaria de la misma forma que lo hace en todos los países. Por ello y dadas las especiales circunstancias que supone un despliegue militar de estas características, la clave está en la más estricta aplicación de todas esas medidas preventivas, que intentamos que nos permitan compatibilizarlas con la máxima operatividad posible para alcanzar los resultados que se esperan de la misión.

—¿Cómo son las condiciones de vida en las bases de Bamako y Koulikoro donde se encuentran las tropas europeas?

—Son buenas, dentro de las limitaciones que impone un escenario de estas características. Pretendemos que los requerimientos de dichas instalaciones respondan en todo lo posible a los estándares europeos a los que estamos acostumbrados en otras misiones internacionales. Además, se están realizando continuos esfuerzos de reacondicionamiento a nivel de infraestructuras y de mejora de la calidad de vida para los componentes de la misión. La construcción de las nuevas bases previstas supondrá, a buen seguro, una mejora sustancial en este campo.

—¿Qué avances se han logrado desde que, en 2013, se puso en marcha la misión?

—Desde mi punto de vista los avances han sido muchos e importantes, si bien queda mucho por hacer. Las tareas de asesoramiento a nivel del Ministerio de Defensa maliense han contribuido a mejorar sus estructuras y procedimientos. La formación de más de 15.000 soldados de las fuerzas malienses ha permitido favorecer la mejora de las condiciones de seguri-

dad en el país. Dicha formación se ha centrado en diferentes campos como la instrucción básica del combatiente, el planeamiento y conducción de las operaciones, la logística y los recursos humanos, pero también en derecho de los conflictos armados y derechos humanos, especialmente en el ámbito de género.

—¿Se ha notado una mayor eficacia de los batallones después de someterse a la instrucción?

—Quedando todavía mucho margen de mejora, es un hecho que la instrucción recibida ha proporcionado a los batallones malienses nuevos procedimientos que les han permitido afrontar de una forma más eficaz los desafíos de seguridad a los que se han enfrentado.

Pero incido en que los resultados de la misión EUTM deben ser mesurables a medio y largo plazo. Además, y una vez preparados, el desempeño de las unidades malienses queda estrechamente relacionado con su trabajo junto a otros actores internacionales aquí presentes y que aportan, de igual forma, una importante contribución al desarrollo y la seguridad del país. Para ello, resulta primordial optimizar los recursos empleados y no generar duplicidades en los esfuerzos.

—¿Cuándo cree que Malí estará en condiciones de hacerse cargo de su propia seguridad?

—En cualquier misión y en escenarios de estas características, es difícil marcar una referencia temporal clara para la consecución de los objetivos. De cualquier forma, la capacidad de Malí para hacerse cargo de su propia seguridad va mucho más allá de aspectos de carácter puramente militar. El único plazo temporal del que podemos hablar actualmente es el periodo de cuatro años por el que se ha ampliado el quinto mandato de la misión. Una



El general Gracia visitó en noviembre las

vez que se aproxime el final de dicho periodo deberá realizarse una revisión estratégica sobre los objetivos conseguidos para determinar la hoja de ruta a seguir. Pero todavía podría llevar más tiempo.

—Usted es el tercer general español que se pone al frente de EUTM Malí y aportamos el contingente más numeroso ¿Cómo valora nuestro papel en la misión?

—El trabajo desarrollado por las Fuerzas Armadas españolas en misiones en el exterior es de una calidad extraordinaria, lo que se testifica con el permanentemente reconocimiento de todas aquellas organizaciones internacionales en cuyo seno las desarrollamos. Además, contamos siempre con la consideración y afecto de la población local e instituciones de los países donde desplegamos. Malí no es un caso diferente. La actitud, el buen hacer, la



EUTM Mali

instalaciones de Bamako y Koulikoro para realizar una evaluación previa al despliegue.

profesionalidad y la idiosincrasia de los españoles nos hace ser muy valorados por los malienses.

Las iniciativas impulsadas por cada uno de los comandantes españoles que ya han pasado por EUTM Malí han permitido seguir avanzando en el exitoso cumplimiento de los objetivos marcados y así pretendo que siga siendo. El trabajo abnegado y constante de los militares españoles, a buen seguro, seguirá proporcionando buenos resultados en la misión.

— ¿Qué intereses tiene actualmente España en Malí? ¿Cree que los ciudadanos comprenden la necesidad de estas misiones?

—Las amenazas que acechan a

nuestras sociedades son cada vez más globales y transnacionales, no conocen fronteras. Y en este sentido, no debemos olvidar que una parte importante de la seguridad y la estabilidad en Europa depende de las condiciones de seguridad y estabilidad en el norte de África y el Sahel.

Por lo tanto, los intereses de España en Malí son los mismos que tiene la Unión Europea en esas regiones; desafíos de seguridad relacionados con el terrorismo, con los movimientos migratorios irregulares y con otros tráficó ilegales de todo tipo u otros desafíos relacionados con el desarrollo económico de los países africanos en el marco de una imparable explosión demográfica. Son retos que España, en

cumplimiento de los compromisos adquiridos con la Unión Europea y sus instituciones, afronta con la máxima responsabilidad y seriedad.

Y esto es algo que debemos explicar y trasladar con claridad a nuestros conciudadanos, de modo que les permita entender que los recursos que se emplean para estos fines redundan directamente en su bienestar diario. La seguridad no es gratis.

— ¿Es el Eurocuerpo una unidad especialmente preparada para este tipo de misiones no ejecutivas?

—La dualidad de empleo del Eurocuerpo, tanto en el marco de la Unión Europea como de la OTAN, es parte intrínseca de su identidad, lo que le proporciona un enfoque único en comparación con el resto de cuarteles generales europeos de este tipo, enfocados principalmente en beneficio de la Alianza Atlántica. Por lo tanto, la participación del Eurocuerpo en misiones EUTM no hace sino ratificar ese espíritu.

La unidad va a proporcionar un núcleo cohesionado y preparado de mando y control para el cuartel general de la misión EUTM Malí. Serán unos 70 militares que permanecerán desplegados en la misión durante el primer semestre del 2021. No obstante, este compromiso de las naciones marco del Eurocuerpo (Alemania, Francia, Bélgica, España y Luxemburgo) con la Unión Europea no solo se circunscribe a dicho periodo, sino que tendrá su continuación con otro contingente similar que permanecerá en Malí hasta finales de año.

Además, y haciendo un esfuerzo muy importante, el Eurocuerpo generará y preparará simultáneamente otros dos contingentes de características similares que participaran durante el último semestre de 2021 y primero del 2022 en sendas rotaciones en otra misión europea, la misión EUTM RCA, en la República Centroafricana.

Santiago Fernández del Vado

«Las amenazas que acechan a nuestras sociedades son cada vez más globales y transnacionales, no conocen fronteras»